

La Lealtad

DIRECTOR: FRANCISCO CASTAÑO

AÑO I

Palma de Mallorca 26 de julio de 1913

NÚM. 10

El decreto de disolución

Después de la brillantísima exposición del estado de la política nacional hecha de modo admirable por D. Antonio Maura, después del discurso de don Melquiades Alvarez, al plantearse una nueva crisis por el Señor Conde de Romanones llegamos a pensar que el decreto de disolución era una buena medida de régimen constitucional.

Incapacitadas las Cortes actuales para toda labor práctica, ya que se han pasado sus cuatro años sin hacer cosa útil; ante el problema que plantea en la política la evolución francamente declarada de importantes elementos del republicanismo fáciles a un reconocimiento expreso de la Monarquía, no era ningún desatino hacer borrón y cuenta nueva, y que el partido liberal reforzado por los reformistas actuara en la política con una alteza de miras y formas constitucionales que hiciera en su nueva etapa de gobierno posible la solidaridad con nosotros, pues no nos preocupan las personas y sí los procedimientos.

El decreto de disolución hasta parecía lógico. Después de estarse tanto tiempo haciéndole el amor a don Melquiades, en la hora del idilio no había que despreciarle; y si la buena fé había imperado en la llamada y en la repuesta, no era mala la ocasión para desandar lo andado y restablecer el régimen constitucional, que está ahora desconocido en España.

Para conseguir esto, bien podíamos continuar unos años más en la oposición nosotros, que solo queremos el poder para servir a la Patria.

Pasó la oportunidad, se vió claro que todo era una burda comedia, y descornado el telón, a través de las decoraciones hemos visto que la tramoya la dirigía la pasión, la inconsciencia, la vanidad. Desde entonces al decreto de disolución dado al partido liberal, sólo se le puede considerar como un desprecio al régimen constitucional; sólo cabe apreciarlo de un alarde de poder personal que al resistirlo, no se puede pecar nunca por exceso.

Pero hay algo más. Está viva y potente la división del partido liberal, y el decreto de disolución dado a Romanones sería un sarcasmo al régimen constitucional y un menosprecio a nosotros y a gran parte del partido liberal dinástico que ha seguido a los Sres. Montes Ríos y García Prieto.

No creemos que Romanones se atreva a pedir el referido decreto; no podemos pensar que quiera dejar de ser presidente del Consejo de Ministros para convertirse en favorito.

Y a pesar de que no lo creemos, ni podemos pensarlo, nuestra obligación es muy distinta a la de estar brazos cruzados, esperando que la Corona se acuerde de nosotros.

No nos cansaremos de decirlo; hemos de conseguir el gobierno porque lo pida y lo exija la opinión pública.

Esperarlo todo del Poder moderador, es convertir a éste en poder directivo; es secuestrar la democracia. Por esto es preciso que la opinión pública nos exija, ya que nosotros somos sinceramente demócratas.

Creemos que esto sucederá pronto; mas si nos equivocamos y la opinión se nos demuestra indiferente, entonces ¿a título de qué hemos de ir a los Consejos de la Corona?

Hay que hacer activa propaganda de nuestro partido; hemos de desarrollar una gran actuación política

de ideales, de principios, seria, fundamental, libre de todo egoísmo y siempre fáciles al sacrificio personal; es decir, una actuación, que convenza, que atraiga a la vida activa de la política a la inmensa mayoría de la opinión española que se siente maurista, pero que teme hacerse política, escamada de los gremios políticos, entre los cuales hemos de hacer evidente que no se nos puede contar a nosotros. Quizás hoy es ésta nuestra primordial misión.

Verdad es que la política española está difícil. Para reintegrarla a la normalidad hay que hacer una labor de supo delicadísima ya que es preciso que el Presidente del Consejo de Ministros no olvide que el Poder moderador tiene que ser neutral en la contienda de los partidos y es imprescindible que se tenga siempre presente que la Monarquía es profundamente institución conservadora.

La Monarquía será demócrata al aceptar el parecer del pueblo; pero si se adelanta a éste, y quiere encauzarle por caminos avanzados, va al suicidio, y para impedirlo estamos nosotros.

Por esto, si cuando se necesite el funcionamiento de las Cámaras, en vista de que las actuales no son instrumento de Gobierno, dada la patente división de la mayoría, se las disuelve, dándose el decreto en contra nuestra; el partido conservador deberá pensar, si sin dejar de ser liberal, si sin dejar de ser monárquico, si sin dejar de ser constitucional, ha llegado la hora triste de romper toda relación con los elementos directivos de la Patria en bien de la cual estamos dispuesto a sacrificarlo todo, hasta nuestras personales simpatías para quienes en un prurito de europeización entreguen la Monarquía española en manos de los enemigos que, al pretender desnaturalizarla, precipitan la Patria al desquiciamiento.

La Política y la juventud conservadora

En los artículos precedentes hicimos un ligero bosquejo de los partidos que actúan hoy en la política española y sin creer equivocarnos, podemos afirmar que el núcleo político más importante, el que en progresión geométrica aumenta cada día, en número y poder, es el núcleo obrero. En él se hallan comprendidos gran parte de radicales, socialistas y sindicalistas revolucionarios. La importancia de la gran masa obrera no está solo en su número: su fuerza es superior a lo que parece, por los lazos de intrínseca unión que tienen los que la integran, lazos fundamentados en halagadoras ideas, llenas de aparente reivindicación. Ideas que con suma facilidad se propagan y arraigan en las clases desheredadas, que si están faltas de cultura en grado superativo, no lo están menos del amor y de la protección que Cristo predicó hubiera entre todos los hombres. El elemento obrero no se halla unido solamente bajo la impresión de determinada idea política ó el deseo de una clara reivindicación económica. Su unión es más intensa todavía, pues ejerce su influencia en las fibras más íntimas de su conciencia y sus caros afectos: es la vida preñada de dificultades, con caros y malos alimentos, peores viviendas, hijos entecos, que el corto jornal para la vida moderna, no le permite dar al hijo, en comida é higiene, lo que otros hombres, *hermanos suyos*, tiran en el lujo desenfrenado en que vivimos.

Considerad á un obrero, agobiado por la estre-

chez, al salir del taller después de diez horas de rudo trabajo, cruzarse con soberbio automovil, que gasta en bencina solo en un día, más de lo que él gana en més. Si este hombre viniera en aquella época en que había castas y siervos, hiciera el mismo caso del *auto* con que se cruzó, que del planeta Marte. Pero hoy no es así. Hace muchos años que se está predicando la igualdad de clases y de derechos. Claro, que los derechos no son esos, pero así se los explicaron; así mejor los entiende y así mejor los profesa.

A parte de que sea un "deber" cristiano, hacer por esa clase cuanto humanamente se pueda, hay que tener en cuenta que su número es bien respetable (ya lo saben ellos), y nosotros sin embargo no le damos, al parecer, importancia alguna y seguimos tranquilamente los senderos de la vieja política, en que factor tan importante no había aparecido.

La unión é inteligencia entre los obreros es cada día mayor y aunque sus teorías sigan fundamentándose en sofismas y en principios económicos y políticos de facil controversia; con todos esos defectos teóricos, cuando la unión de todos llegue a mayor perfección, el despertar de las clases pudientes será terrible. Haced un calculo aproximado del número de obreros de la Industria del Comercio y del Campo que hay en España y vereis la respetable suma de millones que os arroja.

Direis que es difícil que los obreros agrícolas se unan cual los otros. Volved la vista á Jerez donde el socialismo agrario brota esplendidamente. Sólo es ya cuestión de mimbres y tiempo. Y como que nosotros dejamos cultivar los mimbres y perdemos nuestro tiempo en mil cosas de menor fuste, sacad la consecuencia.

No queremos decir que nos entreguemos en brazos del elemento obrero, no queremos decir que abandonemos los mil problemas que integran hoy la vida de un Estado, no queremos decir que servil y cobardemente abjuremos de los fines políticos que debemos cumplir, no dando "beligerancia" más que á la cuestión social no queremos decir que emprendamos una intensa campaña política para atraernos esos elementos a nuestro campo. ¡Cál! Pensar así sería la puerilidad más encantadora que pudiera producir la mente de un niño. Tal como está hoy constituida la sociedad obrera, cada hombre parece que está endiosado dentro de sus creencias: tiene sus libros, libruchos ó folletos, según la categoría intelectual á que pertenece; su periódico, que es el evangelio diario de cuanto trata, y cerca, muy cerca, su pontifice y *director espiritual* que le conduce por la senda que le place. Y dle a este ciudadano con retóricas para que cambie su blusa por otra. ¡Si le ofrecierais el cambio de *uestro tern* por la blusa! Sería otra copla.

Estamos convencidos hasta la evidencia, de que gran parte (la peor) de lo que palpita en los deseos societarios, en la clase obrera, es hija de la falta de cultura. Pero, no de la cultura a que se refieran algunos pedagogos modernos, que lo creen *todo resuelto*, con poder fundar tantas Universidades como Juzgados de Primera Instancia Civil, existen tantas Escuelas Graduadas, como Puestos de la Guardia y una escuela elemental para cada veinticinco alumnos. No. Siguiendo la actual constitución de la Sociedad serian completamente inútiles tantos centros de instrucción para la cultura de la clase obrera. El futuro obrero tiene que salir de la escuela antes de los 14 años y aunque siga algunas más asistiendo á alguna clase nocturna, siempre elige la que es de aplicación al oficio ó trabajo a que se dedica. Esto es lo que hemos visto en todas partes. Además a esa edad ni interesan, ni se les pueden explicar mil cosas que precisarian conocer cuando llegan al ejercicio de la ciudadanía. Y como esos muchachos, al abandonar la escuela y principiar a hacer la vida de hombres, comienzan a oír *desbarrar* en conferencias y mitines, sobre todo lo divino y lo humano...—¿Que extraño

és, que con tal falta de base, sufran una *indigestión* intelectual de cultura (barata y revolucionaria) que les obligue a ir a curarse a la cárcel?

L. GARCÍA-LEAL

Notas

Como dijimos en el número anterior, se encuentra en ésta el ilustre escritor Don Miguel de los S. Oliver.

Públicamente conocida y apreciada la labor del Sr. Oliver en *A. B. C.* y en *La Vanguardia*, no hemos de hacer referencia de ella.

Solo nos resta repetir lo mucho que nos complace su brillante actuación en favor de nuestro excelso don Antonio Maura.

Aprovechando su estancia en Palma ha querido LA LEALTAD testimoniar su agradecimiento y admiración para el Sr. Oliver, y al efecto nuestro Director, que desde muchos años admira y respeta la gran valía intelectual y moral de dicho Señor, le ha visitado en nombre del periódico, haciéndole presente los sentimientos de sincera devoción que en esta casa se tienen para la ilustre personalidad del Director de *La Vanguardia* de Barcelona.

El Sr. Oliver que une a su gran valer un no menor proceder libre de todo interés egoísta, nos hizo la bondad de estimar la buena intención de nuestra gratitud y admiración, también libre de todo carácter de adulación.

Hoy públicamente nos honramos en felicitar efusivamente al Sr. Oliver, que ajeno a la organización política de nuestro partido, por su campaña en favor de la dignidad y moralidad política, viene a resultar un paladín esforzado y de gran valía de nuestra causa política.

Nuestro estimado amigo F. de Sorel Director del decenal *Acción* de Barcelona, ha sido honrado por cariñosa carta de nuestro insigne jefe, en la que agradece a Sorel y a Vila San Juan, su viaje de propaganda política a Mallorca.

De dicha carta copiamos lo siguiente que demuestra como quiere a Mallorca el Sr. Maura.

«Con gusto he leído la reseña de los importantes actos allí realizados, y tanto como las muestras de adhesión a mi persona tan cordialmente prodigadas, estimo el sentimiento de ingenua admiración que les ha causado mi hermosa tierra natal.»

Irrecusable testimonio

Al leer una alocución de S. Santidad a los Sacerdotes de la Unión Apostólica con motivo del quincuagésimo aniversario de su fundación, hemos pensado en las muchas veces que hemos oído decir «A Maura le quiero de veras, es mi idolo» y la práctica nos enseñó después que se trataba de un amor platónico, condicional, siempre estéril cuando no nocivo.

Por la lección para quienes así obran que puede desprenderse de las advertencias del Papa, salvando siempre la natural diferencia, las copiamos en parte a continuación si bien antes debemos hacer público con cuanto honor se reproducen en este periódico las palabras del Sumo Pontífice.

«Y cómo debe ser amado el Papa? *Non verbo, neque lingua sed opere et veritate.* Cuando se ama a una persona, procúrase conformarse en todo con sus pensamientos, ejecutar sus quereres, interpretar sus deseos. Y si Nuestro Señor Jesucristo decía de Sí: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit,* así para demostrar nuestro amor al Papa, es necesario obedecerle.

«Por esto, cuando se ama al Papa, no se suscitan discusiones en derredor de lo que El dispone o exige; o hasta donde debe llegar la obediencia, y en qué cosas debe ser obedecido; cuando se ama al Papa, no se dice que no ha hablado bastante claro, como si El estuviese obligado a repetir al oído de cada cual, aquella voluntad expresada claramente tantas veces no sólo de viva voz, sino también con letras y otros públicos documentos; no se ponen en duda sus mandamientos, aduciendo el fácil pretexto de quien rehúsa obedecer, de que no es el Papa quien lo manda, sino aquellos que le rodean; no se limita el campo en el cual El pueda y deja ejercer su autoridad; no se antepone a la autoridad del Papa, la de otras personas que por más doctas que sean, disienten del parecer del Papa, las cuales, si no son doctas, no son santas, porque el que es santo no puede disentir del Papa.»

«Es esto el desahogo de corazón atribulado, que con amargura profunda hago, no por vosotros, mis queridos hermanos, sino con vosotros, para lamentar la conducta de tantos.....»

Política internacional

Firmado por Robert Raynard y con el título «El Estatuto internacional de Tánger» *Le Figaro* de París, correspondiente al 18 que rige, publica una correspondencia desde Tánger, que merece toda nuestra atención no sólo bajo el aspecto de política marroquí sino en demostración de como nos tratan nuestros amigos los franceses, que como no se salgan con la suya, se llaman a engaño. Pobrecitos, todos les estafan.

Publicamos a continuación, traducidos expresamente para LA LEALTAD, los principales párrafos:

«La colonia francesa había levantado aquí su casa y se vé expulsada de las mejores habitaciones. Estamos, desde hace 10 años, habituados a los sacrificios que se dice exigen los juegos de la diplomacia. Es doloroso. Porque nos será difícil conservar el avance tomado y debido, precindiendo de la política, solo a las iniciativas, a la labor individual de los franceses.»

Si Tánger se había convertido en una villa francesa no era a los acuerdos con Inglaterra. España y Alemania que se debía este resultado. En la libre concurrencia que reina aquí, nosotros nos habíamos colocado a la cabeza.

La diplomacia que no intervino para nada se apodera de nuestro beneficios y los distribuye entre los concurrentes desgraciados. Esto resume el nuevo estatuto de Tánger.

El mando de las fuerzas militares en la gran zona de influencia de Tánger, reservado por el acta de Algeciras a nuestros oficiales pasa a España. En este asunto en 1913 retrocedemos a antes de 1905. Las finanzas, privilegio legítimamente francés, por nuestros empréstitos y por nuestra intervención en la deuda marroquí, son desde ahora confiadas a los ingleses.

La enseñanza y la beneficencia pública, en las cuales se ejercía el espíritu liberal y generoso de los franceses, pasan a depender de los españoles.

¿Para que todos estos sacrificios? Porque el acuerdo franco-alemán sobre Marruecos, admitido ya por diversas potencias, no lo será definitivamente y *sin reservas*, por Inglaterra hasta la determinación del estatuto de Tánger.

Una vez más debemos pagar. Esforcémonos en hacerlo de buen grado, pero ¿porqué disimular nuestra pena?

No podemos discutir el principio del estatuto internacional, más veamos el detalle: acompañemos con una sonrisa nuestra primera victoria Tánger, en la concepción inglesa, debía estar enteramente separado de Marruecos al igual de un islote en pleno océano y el Sultán no tenía que figurar en nada. No obstante, el Sultán estará representado por su califa al que está reservada la presidencia de honor del Consejo de intervención. Pero todos los poderes que el califa actual ejerce en nombre de Muley Yusef quedan retirados. El Sultán no designará más los funcionarios marroquíes escogidos en el porvenir por *elección de los indígenas*. Confiar a los elegidos por una masa electoral analfabeta los poderes de la administración pública es una paradoja de la cual solo los períodos revolucionarios ofrecen algunos ejemplos. Este régimen será aquí la organización irracional de la anarquía. La intención ha sido sustraer de nuestra influencia a los indígenas de Tánger, los cuales esperando actualmente de Rabat la designación de sus jefes estaban bajo de nuestro protectorado que se trata de destruir.

Esto es lo que pasa.

Una segunda observación interesa el porvenir de Tánger. Se trata del mando de las fuerzas militares de la zona de Tánger. Hemos dicho antes que en este asunto estamos en condiciones de desear lo que el acta de Algeciras tan pastimoniosamente nos concedió en 1905. La policía de Tánger ha estado hasta ahora confiada a dos tabores; el uno en la ciudad con instructores españoles, el otro exterior al mando de nuestros oficiales. Todo el peligro estaba en la vecindad con las tribus lo que demuestra que el esfuerzo esencial ha pesado sobre las fuerzas mandadas por los instructores franceses. Es-

tos se han admirablemente compenetrados de su misión Tánger no ha estado nunca amenazado.

Pues bien, el proyecto de estatutos convierte en uno solo los dos tabores existentes, inutiliza el mando francés y lo entrega a un oficial español que conservará a sus ordenes los oficiales franceses actualmente en servicio. Estos declaran ó toda disciplina está abolida o el jefe español debe tener el derecho a castigar.

Nosotros vemos con disgusto un capitán o un teniente francés arrestado por su jefe extranjero. *Ninguno de nuestros oficiales consentirá en ello.* Tal es la impresión recogida en nuestros centros militares.

La conclusión se impone no obstante. Tánger al abrigo fragil y suficiente de su neutralidad resultará con oficiales españoles, dentro y fuera de sus fronteras un excelente campo de batalla para las tribus.

Estas consideraciones interesan a los europeos que habitan en Tánger.

En cuanto a los marroquíes sus desgracias son precisas y aritméticas Tánger cuenta con 70 000 habitantes. Los Franceses, Ingleses, Españoles y otras colonias europeas figuran en la municipalidad con 28 puestos para 15.000 habitantes; los marroquíes tienen derecho a 4 puestos por 43.000 habitantes.

En cuanto a los israelitas indígenas se les conceda 3 puestos para 12.000 habitantes.

Los principios de la R. P. no se practican en Tánger.

GASSET quiere 300 millones

El Rosario en Zürich

El M. I. Sr. Don Antonio M. Alcover Canónigo y Vicario General de esta Diócesis publica en nuestro estimado colega *La Aurora* el *Dietari de l'eixida d'enguany a Fransa i a altres nacions.*

Es una acabada crónica de sus viajes que revela lo mucho que vale el Sr. Alcover.

De él traducimos lo siguiente correspondiente al día 27 de junio y en lo que se da noticia de una manera especial de rezar el Santo Rosario.

«El que reza delante dice en el primer misterio de gozo. *Ave María... bendito es el fruto de tu vientre Jesús y añade que ¡oh Virgen María! concebiste por obra del Espíritu Santo.* En la segunda decena acaba el *Ave María* diciendo: *que con El ¡oh Virgen María! visitaste a tu prima Isabel y santificó al Bautista.* En la tercera decena añade: *que Tú ¡oh Virgen María! diste a luz en la cueva de Belén.* En la cuarta decena cada *Ave María* diciendo *que Tú ¡oh Virgen María! ofrecistes en el templo.* Y en la quinta añaden: *que Tú ¡oh Virgen María! encontraste en el templo [después de haberle perdido].*

Al contemplar los misterios de dolor añaden a cada *Ave María* de la primera decena después de *bendito es el fruto de tu vientre Jesús, que sudó sangre y agua por nosotros en el Huerto de Getsemani.* En la segunda decena: *que por nosotros llevó la cruz* y en la quinta decena: *que por nosotros le crucificaron.*

Y al contemplar los misterios de gloria añaden a cada *Ave María*, en la primera decena: *que por nosotros resucitó el día de Pascua por la mañana.* En la segunda decena: *que subió a los cielos triunfante y glorioso.* A la tercera decena: *que nos envió el Espíritu Santo en el día de Pentecostes.* En la cuarta decena: *que te hizo subir ¡oh Virgen María! después de tu muerte por manos de ángeles al Cielo.* Y en la quinta decena: *que te coronó ¡oh Virgen María! como Reina de Cielos y Tierra.*

Hay que confesar que esta manera de rezar el Rosario es muy ingeniosa y devotísima y porque recuerda en cada *Ave María*, el misterio que corresponde contemplar tanto me ha gustado que he querido consignarla en este Dietario para que las personas devotas puedan aprovecharse de ella.»

Quién es Lerroux

Se ha comentado el discurso del señor Lerroux en Barcelona, discurso en que se ha ratificado en su gubernamentalismo respecto al ejército y al sostenimiento del orden público.

Aunque las declaraciones de Lerroux no tienen valor sino para él, que sabe utilizarlas, la pregunta es hoy: ¿que pretenderá el habil negociante?

A propósito de Lerroux, he leído hace días unas cartas del hombre *integerrimo*, cartas que publicó *La Veu de Catalunya* y como aunque antiguas su lectura produce más efecto que cien discursos creo que debemos reproducirlas; dicen así:

Madrid, 10 de junio de 1900.

«Amigo y compañero Cañellas: Recibida la tuya. Mucho te agradezco el interés que tomas por *Progreso*. Buena falta nos hace, por que todo el mundo aplaude sus campañas y su valentía y el lujo con que lo edito; pero el 50 por 100 de los paqueteros me roba y los suscriptores pagan tarde y con daño.

«Te incluyo esos recibos de suscripción; su importe, 30 pesetas, que te ruego me remitas pronto. Apriétale al paquetero de Gerona que me gire fondos.

«Respecto a mis planes, para desarrollarlos necesito ocasión propicia. No tardará en haber crisis y nuevas elecciones. Barcelona es un país por conquistar, pero hay que ser hábil y tomarle bien la embocadura.

«Por ejemplo, si tú pudieses, respondiendo a tus ideas, provocar una huelga que metiese ruido, entonces yo podría intervenir, agravarla, reducirla después, claro que con tu auxilio, y esto me daría un prestigio más elocuente que el de la campaña de Montjuich, ya muy monoseada, y me permitiera entrar en Barcelona como TRIUNFADOR Y OBTENER LOS VOTOS DE LOS OBREROS.

«En fin, tú ya conoces mi plan general. . Y si yo soy diputado, TU CONCEJAL,

«Saludo a tu compañera, y te abrazo. Salud y revolución social.—A. Lerroux.

Madrid, 12 de julio de 1900.

«Querido amigo Luis: He leído el desarrollo que toma la huelga de taponeros en el Ampurdán.

«ESTA ES LA HORA, y como supongo que dicha huelga se debe a tus gestiones, no vacilo más y me pongo en camino.

«Te escribo la presente horas antes de salir el tren, en el que salgo para Barcelona. Allí te espero en el Hotel Condal, para que hablemos.

«Con un poco de tacto, esta huelga sería para mí, si tú me ayudaras, negocio redondo.

«Dispensa el papel. Tuyo afectísimo amigo y compañero.—A. Lerroux.

Sin comentarios. ¿A qué molestarse en razonar, si estas cartas, por sí, son más elocuentes que cien discursos contra el coloso?

Es vergonzoso que en hombres como el que estas cartas retratan tan fielmente pongan las masas su confianza.

Traidores y desleales

En «La Domenica del Corriere» suplemento ilustrado del gran diario de Milán «Corriere della sera» se ha publicado un artículo titulado «Curiosidad política —La historia que no se escribe» firmado por el periodista español Don Pedro Luis de Galvez.

De este artículo traducimos expresamente para LA LEALTAD lo siguiente:

«En un reciente viaje a París hice amistad con un hombre extraordinario: Nicolás Salmerón y García, hijo del Sr. Salmerón de inmortal memoria que fué Presidente de la República española y el hombre político más notable de su tiempo en España. Nicolás Salmerón y García que vive alejando de la agitación parisien en una modesta casa próxima a la Puerta de Orleans me contó porque en 1906 no fué proclamada la República en España.

Don Nicolás Salmerón había escrito una carta a cierto general residente en Andalucía ofreciéndole si se sublevaba con las tropas a sus ordenes la Presidencia de la República y dos millones depositados en el Banco de Londres. El general en carta cifrada cuya llave he

tenido en mi mano contestó afirmativamente a las dos primeras proposiciones, rechazando con un gesto caballeresco de viejo hidalgo castellano el dinero que se le ofrecía. Simultáneamente con la sublevación de Sevilla otro jefe del ejército se habría sublevado en Barcelona al grito de *Libertad*. Pero el Sr. Salmerón tuvo que acogerse al presrigo revolucionario del Jefe de los radicales republicanos. Sin el temido elemento revolucionario creía el Sr. Salmerón imposible la revolución.

Se celebraron con este motivo reuniones secretas, se discutió largamente y hasta se señalaron algunos nombres que debían alternar en la ocupación de las poltronas ministeriales. Y en tales reuniones era la voz de Lerroux, del temible Jefe de los radicales, la que más formidablemente invocaba el fuego del cielo sobre la monarquía en oposición al carácter pacífico, conciliador de la política salmeroniana.

Cerca del mes de agosto señalado para la sublevación y cuando los comprometidos esperaban la señal para reunirse y lanzarse a la revuelta el general con mando en Andalucía recibió una carta del Sr. Moret Presidente del Gobierno. «Lerroux se lo había dicho todo». Aquello era un «juego de criaturas» aun que excesivamente peligroso. Lo mejor era llegar a un acuerdo... Y en cambio de la Presidencia de una República problemática le ofrecía la cómoda y anodina poltrona del ministerio de la Guerra.

A esto fué debido que abortase la revolución española en el año 1906; no por obra de los elementos monárquicos sino por obra del caudillo del partido radical»

Seguramente Pedro Luis de Gálvez que debe saber lo que se dice, ha sufrido una pequeña error al decir 1906, debió decir 1905 fecha en que era general de Sevilla quien en 1909 cuando Moret se entregó de pleno al *trust* poniendo el veto a Maura dijo en el salón de Conferencia del Congreso «A mí para estar fuera de la Monarquía no me falta ni el canto de un duro»

El Jurado

Recientes veredictos de inculpabilidad, dictados por el Jurado, han hecho que la opinión pública dirija sus miradas hacia dicho Tribunal. Es el Jurado una de las facetas del *self-government*, y aquí, donde las virtudes cívicas se encuentran ausentes, por necesidad han de notarse deficiencias enormes en su funcionamiento.

De vez en cuando el Jurado comete un desatino tal, que hipoteca la atención Surgen los comentarios; pero lo rápido del vivir moderno hace que el comentario pase, y el Jurado sigue su fabricación de entuertos.

Demócratas de veras, no hemos de negar substancialidad esencial al Jurado, pero es a condición de practicarse en sociedades pudorosas y dignas. Ya dijo el Rey Sabio que la justicia «es una de las cosas por que mejor é más enderezadamente se mantiene el mundo».

Es lo cierto, sin embargo, que nuestros liberales no han sabido ni en esa ni en otras instituciones del *self-government*, rodearlas del prestigio necesario para que su contenido de democracia no fuese palabra huera. Como «baluarte de la inocencia y terror del crimen» concibieron el Jurado nuestros liberales del año 1820. Como medio «de enseñar al pueblo que es libre», lo defendió en el Extranjero Royer Collard, el autor a cuyas obras se asomara un día el conde de Romanones para salir del atolladero de la presidencia del Congreso. ¿Y cómo estará la institución a la hora presente, que cuando los propios liberales redactan un proyecto derogando la ley de jurisdicciones, al trasladar la competencia de determinados hechos del fuero de Guerra al común, lo primero que hacen es exceptuar de su conocimiento al Jurado!

La práctica del Jurado en España es una serie inacabable de fracasos. Un libro entero podría escribirse en recoger tan sólo las censuras que le han sido dirigidas por ministros de Gracia y Justicia y fiscales del Tribunal Supremo en las aperturas de Tribunales. Informes luminosos, como el muy reciente del Sr. Tornos, y el más antiguo del Sr. Aldana; anuncios de reforma; como el hecho en 1901 por el Sr. García San Miguel; estadísticas

desconsoladoras; todo eso es material abundante, no para una campaña de Prensa, sino para constituir todo un estado de opinión sólidamente cimentado.

Se han citado muchas veces datos desconsoladores, que invitarían a la risa y a la caricatura, si no se refirieran a cosa tan grave que puede disponer de la vida y de la honra. Jurados que no sabían más que deletrear, y era preciso que diese el secretario lectura del veredicto; jurados que sistemáticamente absolvieron a todos los procesados, por no querer granjearse enemistades, y condenaron sólo a un gitano, más por ser forastero que por ser delincuente; jurados que se mostraban crueles por los delitos contra la propiedad, y muy benignos para los delitos contra las personas; jurados que escandalosamente vuelven las espaldas a pruebas documentales y periciales, y otros que contestan contradictoriamente al veredicto; de esto podrían citarse casos innumerables. La reciente absolución de Campoamor y Ledesma es un episodio pueril, al lado de otras cosas.

Y así se ha ido rodando por la pendiente, dándose el caso de que siendo el Jurado una institución democrática y excelente, se haya convertido, como no hace mucho decía don Antonio Maura, «en un vil mercado, en una prevaricación sistematizada, la más escandalosa, la más inmunda que ha sufrido un pueblo».

No creemos que en el estado actual de nuestras costumbres sociales. en el desenvolvimiento a que hemos llegado de nuestra prácticas políticas, pueda prescindirse del Jurado en la organización del Poder judicial. Ahora, lo que si afirmamos es la necesidad urgente de reformarlo, para que sea una verdad la intervención del pueblo en la función de administrar justicia, y no sea tal organismo un objeto más que se vende en la almoneda de la dignidad nacional y del decoro público.

Empiezan por formarse las listas de jurados por una Junta de caciques políticos, y así se da el hecho de que la inmensa mayoría de los ciudadanos elude el ser jurado. Los mangoneadores de la profesión aprovechan las deserciones para suplirlas con jurados profesionales, y de escalón en escalón llegase en el descenso a que se experimente una tranquilidad grande y casi un honor, en no coparticipar en esa faceta del *self government*, que ha arrancado tantos lirismos y arrebatos retóricos a los liberales de todos los países.

De lo demás se encargan el Estado y algunos abogados. El Poder público, que debiera abonar las dietas inmediatamente, y aun en algunos casos anticiparlas, deja que los jurados adelanten dinero de su bolsillo, sin saber cuándo se reintegrarán de ello, y al que no lo tenga le obliga a vivir de limosna. Consecuencia lógica de tal proceder, es que sea el jurado asequible a todo soborno. Y unos por venalidad, y otros por necesidad, están expuestos a las artes de los concedores del corazón humano.

A esto agréguese el amontonamiento de pruebas, notoriamente impertinente, sin más deseo que el de fatigar y confundir al jurado; el amaño de la misma, para destruir con el juicio oral todas las resultancias del sumario, y que éste resbale por el ánimo de los jueces de hecho sin hacerles mella; las recusaciones sin causa fundada, para eliminar a los poco aptos para el soborno, con gran contentamiento de ellos, deseosos de libertarse de una responsabilidad moral; la redacción de preguntas que lleva la confusión al ánimo de los que están poco avisados; el pomposo resumen presidencial, muy adecuado para lucir conocimientos y dotes oratorias, pero poco para que se expliquen bien los jurados el alcance y significado de las preguntas, y el resultado fatal, ineludible. de todo ello, es que hayamos llegado al estado de cosas presente.

Hoy el jurado vive en el descrédito; los hombres más liberales le vuelven la espalda; los técnicos le detestan, y si se mantiene en pie es por no cargar nadie con el dictado de reaccionario, el coco de la política al uso.

Si se quiere evitar el naufragio de la institución, hay que acudir prontamente en su auxilio. Existen sobradas enseñanzas para orientar su reforma en un sentido ampliamente democrático. Hay que poner fin a la deserción del ciudadano probo del Tribunal de hecho. Hay que llevar a éste sávia nueva, vigorizadora, y así podrá evitarse el bochorno de poder confiar en la Magistratura togada y no en la popular, cuando en un régimen de sana democracia no puede haber mayor ni más alto ideal que el del pueblo juez de sus propios actos.

(De la Epoca)

Rotulando intereses

«El señor Lerroux, en el discurso pronunciado en la Casa del Pueblo de Barcelona dijo del señor Maura «que es uno de los políticos más relevantes de la nación, pero que ha hecho un partido conservador completamente clerical e incompatible con con la época actual, siendo una lástima que un hombre de tanto talento esté al servicio de la reacción.»

Nosotros—no nos cansaremos de repetirlo—somos independientes en política. Lo somos por criterio, por razones temperamentales. Pero si esto fuera poco, lo seríamos también por egoísmo y conveniencia, ya que nuestra imparcialidad absoluta y perseverante nos ha valido la gran circulación que alcanzamos y el crédito periodístico de que gozamos ante la opinión.

Pero, aun siendo independientes en política, no estamos tan sobrados de estadistas probos, sinceros, progresivos y de sana intención, como para defender a quien, conocido hasta por sus enemigos más irreconciliables, significa tanto como el señor Maura.

Y así, nos han dejado perplejos una vez más las afirmaciones del señor Lerroux, aludiendo al reaccionarismo del Jefe de los conservadores.

¿Dónde está la reacción? nos preguntamos. ¿Dónde está la libertad? —insistimos.—¿Por qué se le llama reaccionario al señor Maura, y en virtud de qué motivos se llama gobernante democrático al señor conde de Romanones?

Si por libertad se entiende substituir el impuesto de consumos por otro más abusivo, cobrar dos veces el de inquilinato y embargar los bienes de quien ha satisfecho sus recibos a la Hacienda municipal, reconocemos que no es dable libertad más perfecta que la reinante en la capital de España.

Si por libertad se entiende consentir las propagandas criminales, que se traducen después en asesinatos como el de que fué víctima don José Canalejas, también reconoceremos que vivimos en plena libertad.

Si por la libertad se entiende tener desatendida la enseñanza, consentir que los profesores abandonen sus clases para que otros maestros, oficialmente y probablemente menos aptos, eduquen a la juventud, y permitir que se vendan por el triple de su valor libros de texto abominables, también cantaremos la palinodia, diciendo que padecíamos un error en la apreciación de la libertad.

Si por la libertad, en fin, y para no hacer interminables estas consideraciones, se entiende salvar el presupuesto con cien millones de déficit, haciendo que bajen los valores públicos, no habrá duda: afirmaremos que jamás se pudo concebir liberalismo tan acentuado.

No. Con esto del reaccionarismo del señor Maura, lo que se desea es que prosiga la fábula de Barcelona y de Ferrer; fábula que perjudica menos al partido conservador, que a la verdad y a España.

Afortunadamente la leyenda no tiene ya cándidos... La gente tiene ya a que atenerse. Sabe que en virtud de una disposición legislativa, realizada con el concurso de todas las minorías parlamentarias, fueron llamados a filas los reservistas en un momento de peligro nacional. Sabe que esto produjo una revolución sangrienta, que costó numerosísimas vidas en la que fueron incendiados muchos edificios, y en la que se causaron mil horrores. Sabe que, en virtud de leyes racionales y europeas los Tribunales militares juzgaron a los complicados en aquella sedición, y que, para castigar tanto crimen, benévolamente, piadosamente, ya que en en cualquier otra nación hubiera sido tremendas las represalias, se fusiló a cuatro individuos, cuyo indulto no se juzgó procedente como después no se han juzgado otros varios y como frecuentemente vemos hacer en Francia y en casi todos los pueblos más cultos.

¡Reacción, libertad!

¿Hay algún español que haya advertido este liberalismo del partido liberal tangiblemente, prácticamente en algo?

En cambio, leyes como las del voto obligatorio, como la de huelgas y tantas otras, son prueba evidentiísima del espíritu progresivo de un gobernante y que están en el haber de don Antonio Maura.

Entonces preguntará el lector, ¿por qué semejantes acusaciones? ¿a qué obedece esta pertinaz, contumaz tacha de reaccionario con el que siempre se moteja al caudillo de los conservadores?

La política no es sólo pasión. La política representa intereses, intereses de influencia, de personalidad, de colaboración sordida o franca..., intereses en suma. Cuando éstos viven gustosos y sin amenazas, se dice que vivimos en plena libertad. Cuando están amenazados por el fiel cumplimiento de las leyes, se dice que vivimos en plena reacción.

Es una nueva manera de rotular, que nada prueba, que nada define.

(De A B C).

Mallorca

Desde Andraitx

Este risueño y progresivo pueblo que tantos valles y lugares hermosos tiene; que posee un S'Arracó que en cuanto a panoramas puede competir con los mejores de la isla; que tiene un Sant Tem para verificar una excursión deliciosa, y que, finalmente tiene grandes deseos de figurar en la lista de lugares que visitan los turistas, esperaba con ansia y con deseo la visita de S. A. la Infanta Isabel.

Esta visita que hubiera constituido un día de júbilo para la población y un gran aliciente para el turismo, no ha tenido lugar.

Había motivo para esperarla, sabiendo que ha visitado todos los pueblos de alguna importancia de Mallorca, y la decepción ha sido grande al ver que no venía.

Se creía también en esta villa que el diputado liberal D. Luis Alemany, que, según dicen sus amigos y partidarios de aquí, es poco menos que el amo y jefe de Mallorca y tiene vara alta en Palma, mirando por el progreso y bienestar de su pueblo conseguiría que la Infanta visitase Andraitx, y por lo visto no ha sido bastante la influencia de Alemany para lograrlo, a menos que no supongamos (lo que nos resistimos a hacer) que el Sr. Alemany haya mirado asunto de tanto interés para Andraitx con pocas ganas de complacer a su pueblo.

Será que la influencia que al Sr. Alemany se atribuye por sus amigos no es tanta como dicen ellos?

Este asunto ha sido y es comentadísimo en todo Andraitx, con marcado desfavor para el Sr. Alemany, que no ha sabido en él interpretar los anhelos de sus paisanos.—*Corresponsal*

Andraitx 21 Julio 1913.

Desde Manacor

La pasada semana tuvimos el gusto de saludar a nuestro estimado amigo el distinguido propagandista social D. Luis García Leal que tan hermosa campaña periodista viene realizando en las columnas de este periódico.

El Sr. García Leal pasará su veraneo en esta ciudad y siempre trabajador se propone durante estos meses dar una conferencia cada domingo.

Ha visitado los dos casinos republicanos, visitando personalmente a sus Juntas. Hizo lo mismo con el Casino Socialista, y con los Circulos de obreros carpinteros, albañiles y zapateros.

Además por las calles se repartió con profusión el pasado sábado ejemplares de la siguiente convocatoria.

A los obreros de Manacor

Conferencias públicas de cultura política-social, dedicadas exclusivamente a los obreros de industrias, oficios y a los del campo, sin distinción de matices, ni de ideas políticas.

El próximo domingo día 20 y a las once de la mañana en el Teatro Variedades de esta ciudad, inaugurará D. Lucio García-Leal una serie de conferencias instructivas de extensión política y social.

El deseo tan justificado en el elemento obrero y repetido en su prensa hasta la saciedad, de poder llegar a un grado de cultura tal que le permita dirigir, con plena conciencia de sus actos, sus facultades ciudadanas y las mejoras sociales que vaya estimando pertinentes: nos han inducido, aprovechando nuestra estancia en esta localidad, a dar conferencias al elemento obrero, sin distinción de ideas políticas. En cuyas conferencias, podrá adquirir una serie de conocimientos que precisa, para ser un ciudadano libre de prerjuicios y consciente de sus deberes y derechos.

De vuestra asistencia y propósitos de atender, dependerá vuestro éxito intelectual y el de las conferencias. Nosotros a nada aspiramos. Sólo a poder seros algo útil.

L. G. L.

La entrada será pública.

El domingo dió el Sr. García Leal la primera conferencia asistiendo buen número de obreros que le aplaudieron mucho.

Al objeto de facilitar la asistencia al pueblo desde el próximo domingo las conferencias serán por la tarde a las cuatro.

Es de esperar de lo mucho que vale el Sr. García Leal y de la buena disposición que presenta el elemento obrero de ésta que el éxito seguido de provechosos resultados está reservado a la labor de nuestro distinguido correligionario. C.

Manacor—22 Julio.

Desde Sóller

El día 11 de los corrientes reunióse la Junta de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga de esta ciudad para comenzar a organizar el Mitin proyectado contra la blasfemia. Se hizo notar la uniformidad de criterios en todos los que se habían oído hablar de mitin, y fué un detalle alentador ver como muchos han aplaudido con entusiasmo la iniciativa.

Se procedió al nombramiento del *Comité organizador* quedando este constituido en la siguiente forma:

Presidente: D. Juan Puig, Alcalde de Sóller.

Conciliario: Rdo. Sr. D. Rafael Sitjar, Cura Párroco.

Vice-Presidente: D. Mateo Colom Puig.

Secretario: D. Jerónimo Pons.

Vice-Secretario: D. Guillermo Mora.

Tesorero: Rdo. Sr. D. Andrés Bisbal.

Vice-Tesorero: D. Joaquín Reinés.

Vocales: Rdos. Sres. D. Antonio J. Mora y D. Antonio J. Garau, D. Amador Canals, D. Guillermo Colom, D. Antonio Castañer y D. Guillermo Ferrá.

Este Comité es el encargado de la organización del Mitin, de llamar oradores, de invitar Centros y Asociaciones, de dirigir una Alocución al pueblo de Sóller, de redactar las conclusiones del Mitin, etc.

Se señaló el 5 de Octubre, para celebrarlo.

La Comisión encargada, el día siguiente visitó al Sr. Alcalde, quien acogió la idea con decidido entusiasmo.

Dijo que celebraba de veras la iniciativa ya que se impone una represión enérgica contra la blasfemia que va tomando proporciones alarmantes en nuestra ciudad; luego prometió que en la próxima sesión hablaría del proyecto. Y hoy con honda satisfacción nos enteramos de que fué acogida unánimemente por los señores Concejales la proposición de apoyar el Mitin y de cooperar decididamente a su feliz éxito. Se nombró la comisión de Concejales que juntamente con la comisión del clero, forman la JUNTA DE HONOR.

Comisión del Clero: Rdo. Sr. Rector, Rdo. Sr. D. José Pastor, Rdo. Sr. D. Bernardo Oliver, Rdo. Rr. D. José Marqués.

Comisión del Ayuntamiento: D. Damián Canals, Don José Colom Casasnovas, D. Bartolomé Colom.

**

En breve se reunirá el Comité para nombrar las Comisiones de propaganda, de festejos cívicos y religiosos, la Junta de Señoras para recaudar fondos y para invitar las entidades de Sóller a una reunión.

**

El Ilmo Sr. Obispo se ha dignado bendecir la obra conforme manifiesta en hermosísima carta dirigida al Sr. Párroco de esta. Dice así la carta de nuestro Prelado:

Palma 18 de Julio de 1913

Rdo. Párroco de Sóller.

Para todos los que aman sinceramente el orden moral y especialmente para los que tenemos el estricto deber de vigilar por su incolumidad, es sobremana consolador que la Congregación de María Inmaculada y de San Luis Gonzaga, erigida en Sóller, haya proyectado celebrar en esa ciudad un mitin contra la blasfemia.

Merecen, además, el parabién y la gratitud las dignísimas Autoridades de esa ciudad de Sóller al conceder favorable acogida y alta protección a un acto tan eficazmente educativo.

Con todo el afecto del corazón bendecimos a los iniciadores y cooperadores de la cristiana empresa, deseando se lleve a término con el más feliz resultado, para provecho de Sóller y ejemplaridad de otras pobla-

ciones de Mallorca más o menos invadidas por exóticas locuciones que manchan los labios y acusan la perversidad del alma.

† PEDRO, Obispo de Mallorca.

Nuestra cordial enhorabuena a los organizadores que saben pueden contar con todo nuestro apoyo.—Corresponsal.—22—julio

Palma

Del viaje de la Infanta.

Día 17.—Por la mañana. Visita al asilo de la Piedad el Hospital, la Misericordia, la Inclusa, la plaza de Abastos, La Gota de Leche, la Iglesia de Santa Eulalia y la Casa-Cuna.

Fueron unas horas especialmente dedicadas a los emnerosos y los pobres,

Estas visitas no podían faltar tratándose de la Infanta que siempre los recuerda y los alivia.

En el Hospital visitó la Iglesia y fué a rezar a los pies de la Sangre. Efigie sacratísima que en Mallorca representa nuestro consuelo en todos los momentos de dolor.

Por la tarde estuvo en el Colegio que las religiosas del Sagrado Corazón tienen en Son Espanolet pendo después a visitar la Escuela Graduada

Correspondiendo a la invitación de la Junta de las Obras del Puerto estuvo en éste.

En él se enteró del nuevo plan de reforma del mismo para el que tuvo grandes elogios.

El malecón que al artístico influjo del Ingeniero Sr. Garau se ha convertido en un paseo sin rival, mereció grandes alabanzas de S. A.

La Junta de Obras del Puerto obsequió a D^a Isabel con un espléndido lunch

Por la noche se celebró en el Círculo Mallorquín un cotillón en honor de S. A. que se digno honrar a dicha Sociedad con su presencia. Fué una fiesta que satisfizo completamente a la Infanta.

Día 18.—Excursión a Artá, Capdepera, cala Ratjada y a las Cuevas.

La Infanta no se cansó de repetir que Mallorca era una preciosidad. Las cuevas la entusiasmaron de veras.

Al regresar Su Alteza se dignó visitar los terrenos de las Cuarenta hectáreas donde las fuerzas militares de está guarnición le tenían preparado un simulacro.

Este se llevó a cabo, mereciendo elogios de Su Alteza. Después se la obsequió con un lunch.

A su regreso a Palma visitó el Noviciado de los Hermanos de la Doctrina Cristiana sito en el Pont d'Inca.

Al pasar por los Hostalets ante la calurosa ovación que le dispensó el público estacionado frente de la Cruz Roja, la Infanta hizo breve parada que aprovechó el Teniente Alcalde y Presidente de la benéfica institución Don Rafael Barrera para ofrecer artístico ramo de flores a Doña Isabel.

Día 19.—Por la mañana estuvo de compras. Compró encajes en La Azucena de Don Benigno Palos, y entró también para comprar en las tiendas de la calle de Colón, de los Señores Matas, Buades, F. Rey, Fuster, Humbert, Miró y Ca na María des Cego.

En este día quiso Su Alteza honrar la nobleza mallorquina que ha aprovechado la oportunidad de estar en Palma una persona de la Real Familia había testimoniado su adhesión al Trono.

D^a Isabel visitó las moradas de la Marquesa viuda de Vivot y de la Marquesa viuda de Cenja. La visita a esta última fué al anochecer siendo obsequiada S. A. con un té al que fueron invitadas distinguidas personalidades de Palma.

Por la tarde había estado de visita en Son Vida, el espléndido palacio del Sr. Marqués de la Torre.

Por la noche salió para Barcelona en el vapor Jaime I.

La despedida fué efusiva y cariñosa.

Estaba en el deseo de todos decir hasta la vuelta.

En camino para Barcelona tuvo Su Alteza una atención que demuestra como está contenta de su viaje a por estas Islas.

Dirigió a La Almudaina el siguiente telegrama.

«La Almudaina.—Palma—Radio.

Al abandonar costas esta hermosa isla siento aumentar mi agradecimiento a su noble pueblo y a todo el archipiélago complaciéndome enviar a todos mi saludo».

Isabel de Borbón»

Su Alteza antes de marcharse entregó al Alcalde 2000 mil pesetas para los pobres. Esta generosidad, habitual en D^a Isabel, ha sido debidamente agradecida por nuestro Ayuntamiento, que ha reflejado con exactitud el sentimiento de la Ciudad. Palma y Mallorca deben estar, y lo están, sinceramente agradecidas a S. A.

El Gobernador

Correligionarios de los pueblos nos preguntan; ¿Que tal el nuevo Gobernador? ¿i es verdad que se prestará a ser el agente electorero en que sueña el partido liberal mallorquín?

A estas preguntas tenemos el gusto de contestarlas en forma satisfactoria para nuestros amigos a quienes se está amenazando con un fantasma.

El nuevo Gobernador civil es un distinguido abogado discípulo de Gamazo, hijo del gran jurista Don Manuel Alonso Martínez que tanto honro con su amistad al Sr. Gamazo y al Sr. Maura y hermano del ilustre ingeniero Don Lorenzo que tan devota admiración siente por nuestro querido Don Antonio.

El Sr. Alonso Martínez, hablando con nuestro Director, en cariñosísima entrevista en la cual colmó de atenciones al Sr. Castaño (atenciones que de veras le agradecemos), dijo que se explicaba perfectamente la hegemonía política del partido conservador en Mallorca, hegemonía que entiende hay que respetar ya que por algo se está en la tierra de Maura.

Por esto, podemos asegurar que el nuevo Gobernador civil al igual de sus antecesores de la actual situación política, sin olvidar los deberes que le señala su cargo carácter y representación partidista, guardará la mayor circunspección en sus relaciones con nosotros con quienes quiere estar en buena armonía y no en pleno divorcio; es decir, que no hará las cosas a gusto nuestro, pero tampoco con disgusto para nosotros.

Total: que por esta vez tampoco han encontrado nuestros liberales mallorquines al señor de horca y cuchillo que necesitan para oír medrando quienes sólo quieren hacer política desde el Gobierno civil y desde la Delegación de Hacienda.

D. Miguel S. Oliver.

El insigne escritor D. Miguel Santos Oliver fué agasajado el martes 22 del corriente por nuestro distinguido correligionario D. Manuel Salas con una excursión y banquete en su finca La Alquería, pintoresco predio que fué el punto de veraneo de nuestro ilustre Jefe Sr. Maura en las dos últimas temporadas que pasó en Mallorca.

Fué un obsequio, al que concurrieron algunos íntimos amigos, que tenía los caracteres de homenaje al brillante periodista por la notabilísima campaña en pró de los intereses del orden y del verdadero patriotismo que viene realizando en La Vanguardia y A. B. C con general aplauso.

Concurrieron al campestre ágape además del agasajado y del propietario de la finca, el jefe provincial don D. Manuel Guasp, el Sr. Conde de Sallent, el Excmo. señor don José Socías y Gradoli, el Sr. Marqués de Ariañy, don Juan Alcover, don Francisco Maura, don Bartolomé Maura, don Miguel Rosselló, don Juan Masanet, don Pedro Antonio Servera, don Bartolomé Galyá y el señor Alcalde de Buñola.

No hubo brindis, pero al terminar la comida nuestro diputado a Cortes señor Conde de Sallent expresó el deseo de todos de que el ilustre publicista llegue pronto donde se merece como en la prensa ha llegado a las alturas sólo assequibles a las grandes inteligencias.

Don Manuel Guasp felicitó al señor Oliver por su brillantísima campaña en pró del orden social.

La Asociación de la Prensa de Baleares celebra anualmente en esta época un banquete en conmemoración del aniversario de su fundación.

Este año la mentada sociedad ha tenido la buena iniciativa de ofrecer el banquete al Sr. Oliver, su socio honorario.

Se celebrará mañana domingo a las dos y media en el Hotel Victoria.

Los antiguos socios del Saloncito Beethoven, aquella Peña de amigos y entusiastas de la buena música, a los cuales tan agradables artísticas veladas se deben, han pensado obsequiar a su amigo y consocio D. Miguel Santos Oliver con un banquete que se celebrará hoy en el Hotel Victoria.

En Palma en 1913

La Voz del Pueblo tiene la mar de gracia. Es una lástima que nos tenga aversión, con el artillo «cachondo» que nos dedica en su penúltimo número.

De él hemos de sacar nota de un procedimiento, para ir urando, que no tiene desperdicio.

Se dice todo, sea verdad o mentira; esto son menudencias, no son cosas de importancia. Allá que se fastidie quien quiera.

Haciendo las cosas de buena fe, si resulta que se

ha calumniado, pues se demuestra por el interesado la calumnia, se rectifica y en paz.

Por supuesto que se rectifica valerosa y noblemente cuando se tienen abiertas las puertas de la cárcel.

Por fortuna... no es esta la voz del pueblo.

* * *

Convocado al son de bombo y platillo y con unas palabras precursoras de incendio se celebró el pasado domingo en la Casa del Pueblo un mitín.

Asistieron 23 personas, oradores y prensa incluíve.

Bernad, el simpático barbero de la calle de la Merced, y José Agustín hicieron uso de la palabra antes que el Sr. Heredero se dignara hablar.

El Sr. Heredero se molestó en descender de su torre de marfil y el público no lo notó, pues parecía que continuaba encerrado en ella, y ¡que torre! y ¡que encierro!

El Sr. Heredero lamenta que Maura sea mallorquín.

El Sr. Heredero es republicano y no encuentra bueno a ningún republicano.

El Sr. Heredero que ha besado la mano y doblado su tieso espinazo ante la Infanta agradece las atenciones recibidas con unos insultos

El Sr. Heredero estuvo a la altura de su fama de gran gramático.

D. Juan Piña, el popular afilador, que no se había quitado de encima el susto al oír de Heredero que Lerroux era un gran farsante, hizo el discurso final y contentos y alegres se marcharon todos a sus quehaceres.

Y hasta mañana que se celebra otro grandioso mitín.

HURÓN

Ecós de Sociedad

Ha fallecido en Santander la respetable señora Doña Regina Abarca, viuda del inolvidable Don Germán Gamazo, ilustre político de feliz recuerdo en la obra de regeneración de la Patria.

Con todo respeto nos asociamos al dolor que experimenta la distinguida familia Gamazo y enviamos sentido pésame a nuestro insigne Jefe, el Excmo. Señor D. Antonio Maura, hermano político de la difunta.

El Señor don José M.^a Cirera y Mas, d'es Pla del Rey falleció repentinamente el 18 del corriente en Vich

Ha subido al Cielo a la tierna edad de 29 meses la niña María del Carmen Oleza y Gual víctima de penosa dolencia.

Era el encanto de sus distinguidos padres en cuyo desconsuelo tomamos sincera parte.

S. A. R. é I. el Archiduque de Austria Luis Salvador ha salido para Viena donde permanecerá una temporada cumpliendo sus obligaciones en la Corte del Emperador Francisco José.

Ha llegado a Palma acompañado de su distinguida hija, la bella señorita D^a. María, el diputado a Cortes por Mallorca Don Alejandro Rosselló quién se propone estar unas semanas en ésta al lado de sus hijas las Sras. de Feliu y de Pou.

De regreso del Baleario de Cestona se encuentra de nuevo en Palma nuestro distinguido amigo don Guillermo Moragues Director de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca.

La distinguida señora D^a Francisca Prohens Benaser esposa de nuestro distinguido correligionario Don Pedro Moragués y de Arcos ha dado a luz, en Artá a una preciosa niña.

Se encuentra enfermo nuestro estimado amigo particular Don José Vives Verger redactor de «La Última Hora.»

Tipo-litografía de Amengual y Muntaner.—Palma.

Se recomiendan los Almacenes SAN JOSÉ

Los más importantes de las Baleares

DE

IGNACIO FIGUEROLO

Central: Brondo, 7, 9 y 11-Esquina Borne, 118-PALMA

Sucursales

Jaime II, 59-61, esquina Vicente Mut.

BINISALEM, calle Truch.

LA PUEBLA, calle Mayor, 58.

INCA, Plaza Iglesia, Palmer.

SASTRERIA A MEDIDA

TRAJES CONFECCIONADOS

Equipos para novios * Precio fijo

Camisería-Corbatería-Bisutería-Mercería-Lencería

Sedería-Corsetería-Laneria

Adornos para vestido-Alfombras-Tapicería

Cortinajes-Pañuelos-Mundos y Maletas

Géneros de Punto-Objetos para regalo-Artículos

negros para luto

ANTIGUA CASA BRONDO